



Secciones

- Portada
- España
- Mundo
- Economía
- Cultura
- Deportes
- Fotos del día
- El tiempo
- Cartas
- Fondos
- La Bolsa
- TV - Medios

- Contacto
- ED a favoritos
- ED como inicio

Especiales

- Mundial
- Motociclismo '06
- Fórmula 1 '06
- Oscar 2006
- Anuario 2005
- Acuerdo PSOE - CiU
- Texto del Estatut
- Goya 2006
- Aniv. 11M
- Presupuestos generales
- Juan Pablo II
- Liga 05/06

Santander se suma al homenaje a la obra de Chillida

La Fundación Marcelino Botín recorre cincuenta años de trabajo dedicados al arte del escultor vasco

Estrella Digital/Efe

Santander



La Fundación Marcelino Botín inauguró ayer una exposición dedicada a Eduardo Chillida que recorre cincuenta años de trabajo dedicados al arte y con la que se cumple el deseo del escultor vasco de que su obra saliera al encuentro de otros espacios y otros públicos. Más de cien obras, fundamentalmente esculturas, grabados y dibujos, muestran el camino que siguió Chillida desde sus primeras obras

de carácter académico, fechadas en la década de los cuarenta, hasta finales de los noventa, explicaron ayer, durante la presentación de la muestra, Luis e Ignacio Chillida, dos de los hijos del artista.

La exposición coincide en el tiempo con las que esta misma semana se han inaugurado en el Museo Guggenheim de Bilbao y el Museo Chillida-Leku, de donde proceden las piezas que a partir de hoy pueden verse en Santander, de las que una buena parte sale por primera vez de este centro.

Según la subdirectora de la Fundación Marcelino Botín, Esperanza Botella, la muestra es un homenaje de esta institución y también de Cantabria a un artista "determinante en su tiempo", cuya obra está presente en todo el mundo.

Esta retrospectiva, de la que es comisario Ignacio Chillida, está formada por 113 obras "menores en tamaño pero no en calidad", apuntó.

Luis Chillida dijo que su padre siempre quiso que su obra "tuviese vida" y saliera al encuentro de otros espacios y de otros públicos, como ha ocurrido con esta exposición, que definió como un resumen de cincuenta años de trabajo dedicados al arte.

Para el escultor vasco, el arte era "algo muy puro" y por eso él hacía las esculturas y era su madre la que se encargaba de buscar los materiales, de hablar con los fábricas y de todo aquello que no era estrictamente la creación, apuntó su hijo.

Trabajó con Forjas y Aceros de Reinosa

Precisamente Chillida fundió una gran parte de sus piezas en Forjas y Aceros de

Reinosa, donde siempre trataba de convencer a los ingenieros que trabajaban con él de que había un límite más allá que se podía traspasar. Su hijo Ignacio lo conoció desde "el lado más profundo" de su labor creativa porque trabajó durante veinticinco años con él en sus grabados, muy presentes en la muestra de Santander.

También el escultor dibujó durante toda su vida, algo para lo que tenía una "grandísima facilidad" hasta el punto de que llegó un momento en el que decidió empezar a utilizar la mano izquierda, en lugar de la derecha, porque de esta forma el cerebro iba por delante de la mano y no al contrario.

El equilibrio de su obra

Esa era una idea que aplicó a todo lo que hizo en el arte, en su comportamiento y a todo lo que le tocó vivir, señaló Ignacio Chillida. Como comisario de la exposición, que podrá visitarse hasta el 11 de junio, no ha tenido grandes dificultades en organizar las más de cien piezas que se exhiben porque, a su juicio, en la obra de su padre siempre hay un equilibrio que persiste independientemente de la forma en que se ordene, aunque se combinen piezas de los cuarenta y de los noventa.

Además de esculturas en distintos materiales, como hierro, acero y alabastro, dibujos y grabados, la exposición incluye tres libros artísticos y las llamadas "gravitaciones", que son esculturas en papel. También se exhibe un vídeo de veinticinco minutos que muestra la forma de trabajar de este artista.

La muestra será inaugurada esta tarde durante un acto en el que también estará presente la viuda de Chillida, Pilar Belzunce.

[Siguiente artículo >>](#)